

Increiblemente perfecta

BON ROSE



## Capítulo 1

Ella era tan perfecta que costaba mirar, él un tipo corriente que se acercó en un momento determinado. Su obsesión por ella era justificada, pues era maravillosa y tan extraordinaria que era difícil de describir.

Él se acercó a ella, no quitó su vista de sus ojos, ojos color todo y color nada, eran perfectos, daba igual el color, su forma era la forma de la cual se copiaban el resto de ojos, unos ojos como dos guindas de un pastel, un pastel tan bueno que daría pena comérselo sabiendo que solo te lo comerías una vez. El pastel de la chica era toda ella, pelo inigualable, cuidado, brillante y lo mejor era el aroma que desprendía al deslizarse con el viento, un pelo envidiado por chicas y chicos a partes iguales.

De pronto ella sonrió y él bajó la mirada.

Cuando la subió, ella seguía ahí, mirándole y sonriendo, dibujando una cara que cuesta olvidar. Mirando de una forma que cuesta imitar.

El chico, tímido le esquivó la mirada una vez más. Y entonces reflexionó...

“El destino ha querido juntarme en este sitio en este instante junto a la mujer más perfecta que haya conocido jamás, el destino la ha puesto a escasos centímetros de mí y ella además se siente cómoda. Me mira como si viera en mí la misma perfección que yo veo en ella... Quizá deba darme valor y aprovechar la oportunidad”

Ella inmune a las dudas del chico siguió mirándole como si no hubiera un mañana, como si su mísera existencia dependiera de él.

Al fin el chico se decidió y con toda la fe que pudo reunir, cerró los ojos y se inclinó hacia delante, donde estaba ella. Tanto se inclinó que sin querer tropezó y cuando estiró el brazo instintivamente para agarrarse a ella y no tropezar, no encontró nada, ni nadie.

Abrió los ojos desde el suelo, miró arriba y a los lados, y solo estaba él, más solo que nunca...

Puede que todo aquello fuera un sueño de aquel chico, una simple alucinación tal vez, parte de la imaginación, pero lo que realmente aprendió aquel chico fue que la perfección no existe, que cuando crea verla se engañará y caerá al suelo, que la perfección no se besa, ni se toca, solo se admira en sueños y fantasías. Que lo único que trae es un tropiezo y un golpe de realidad.